

“POR UNA ECONOMIA PARA LA VIDA”

LINEAMIENTOS DE POLITICA PARA EL MODELO DE CORVEICA

**Por: José Tobías Correa Nieto y la colaboración
de Ruth Teresa Hernández**

Bogota, Septiembre /Octubre de 2005

UNA VISION DEL DESARROLLO Y UNA FILOSOFIA PARA REPENSAR EL PROYECTO CORPORATIVO DE ECONOMIA SOLIDARIA DE CORVEICA ¹

"La auto conservación es posible en el marco de un orden que supere lo individual, es decir, a través de la solidaridad social".

Max Horkheimer.

INTRODUCCIÓN

Preocupaciones que podríamos llamar universales nos embargan, porque tienen que ver con las diferentes crisis por las que atraviesa el mundo, entre otras: el creciente desempleo, la desarticulación del tejido productivo, la deshumanización del mundo, el empobrecimiento de la cultura, el pensamiento y los valores. Estas crisis universales se reflejan al interior de las personas, hombres y mujeres y al interior de las Organizaciones y se manifiestan de manera inconsciente, consciente, y/o contundente.

Esta Corporación hace parte de la historia de las Organizaciones Solidarias que surgieron del sector agrícola y cuenta hoy con un valioso capital social y económico que se ha venido forjando durante 37 años de historia sorteando momentos difíciles y satisfactorios; capital social y económico que ha forjado un sector de los colombianos y que ha

¹ Fondo de Empleados del ICA y Corpoica – Corveica-

contribuido, en su medida, a formar la nación que hoy tenemos, por eso consideramos fundamental que dentro de las responsabilidades y tareas que nos involucran necesariamente a todos y en todos los niveles, está el intento de repensar el mundo. Debemos buscar las vías para incidir y proyectar el presente y el futuro de esta Corporación en el escenario de cambios tan complejos como los que vivimos.

Es esta la razón que nos preocupa y también nos desvela, pues necesitamos ser capaces de manera individual y colectiva de entender los cambios y direccionar la marcha de esta valiosa entidad hacia un futuro que no es propiamente claro. Esa es nuestra tarea y nuestra responsabilidad como grupo y como colombianos.

Estando dentro del Modelo de la Economía Solidaria, buscamos darle un perfil que la contextualice en las actuales circunstancias sociales y culturales de nuestro país. Debemos infundirle un sentido propio, valores, propósitos y un accionar que le apueste a la creatividad renovadora para el siglo que comienza. De esta forma, expresiones como la participación, la educación, el trabajo articulado, el territorio, la escala local, puestos en la dimensión solidaria, cobran para nosotros un gran sentido, ya que el modelo vigente capitalista de mercado a medida que mas produce e incrementa sus ganancias es inversamente proporcional a la profundización de una serie de problemas que agobian la tierra y su humanidad.

La Economía Solidaria, se construye a partir de la dimensión local, pero sin desconocer las otras escalas, buscando su articulación, pensando a partir de las características de un territorio, de un contexto específico y de una comunidad de asociados de manera que se creen condiciones que construyan nuevas fortalezas para ofrecer salidas razonadas, éticas y comprometidas y así generar posibilidades para quienes se atrevan a apostarle a esta Corporación. Asumimos

este reto porque contamos con un soporte propio como son un grupo humano y el capital acumulado producto del trabajo arduo, el esfuerzo propio y autónomo realizado hasta hoy.

Estos propósitos hacen necesario que cada uno actúe con un espíritu emancipado y lúcido, para que de manera consciente, libre y voluntaria ayude a construir este sueño a partir de nuestra memoria, pertenencia e identidad, con opciones de vida y, así en esta vía construir una economía para la vida.

TABLA DE CONTENIDO

1. GENESIS DE LA ECONOMIA SOLIDARIA

- El Caso de Colombia
- El Siglo XXI
- Una Concepción del Desarrollo y una Filosofía

2. PILARES PROVISIONALES PARA UNA NUEVA ECONOMIA SOLIDARIA.

- El Cambio de preceptos y la Educación Solidaria
- La Ética
- El Saber y la Transdisciplinariedad
- La Cuestión de Género
- Sobre el Ambiente
- La Solidaridad Recíproca
- Conciliación de la Eficiencia con la Sinergia
- Flexibilidad y Articulación
- La Autonomía
- Un enfoque diferente del Trabajo
- La Dimensión de lo Local y la Participación

3. EDIFICACIÓN DE UNA NUEVA ETAPA

4. AFIANZAR LA CONSTRUCCIÓN DEL CAMINO DE “UNA ECONOMIA PARA LA VIDA”

BIBLIOGRAFIA

1. GÉNESIS DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA

Sabemos muy bien que la ES se abre camino en la historia de la humanidad desde sus albores, en todas aquellas expresiones primeras de intercambio primitivo y de trueque, que entrañaban en si mismas acciones de solidaridad material y también de solidaridad profundamente simbólica frente a las durísimas condiciones de la subsistencia natural de estas épocas que fueron las mismas de nuestras primeras culturas americanas y que dejaron sus huellas en las ricas mitologías que componen el valioso legado ancestral que hoy compartimos.

La ES contemporánea tiene su génesis durante el siglo XIX en Inglaterra de la mano del espíritu emancipador del "territorio de los comunes" que heredaron el hálito de los principios de la revolución francesa de libertad, igualdad y fraternidad. Desde allí se fue irradiando hacia todo el mundo, abriendo un cause que fue haciendo parte de la historia económica, entre otras, de los países latinoamericanos, en un proceso que ha cumplido diferentes etapas y donde ha ocupado un lugar que le ha demandando necesariamente su reconocimiento a lo largo del siglo XX.

Fue en este proceso de construcción y experimentación, que la ES se empezó a ver sometida al juego de fuerzas políticas y económicas y a intereses de toda índole, así mismo fue instrumentalizada y/o ideologizada según la coyuntura, al tiempo que sus principios fundantes se disminuían o tergiversaban, perdiendo de esta manera su sentido primigenio. Recordemos que estos principios tenían el sello indeleble de los "Territorios de los comunes", donde el ánimo

de lucro no era la finalidad última. Inicialmente las formas de la ES estuvieron asociadas al campo como espacio característico del desarrollo, pero poco a poco fue siendo utilizada como comodín en el juego de fuerzas del economicismo de los sectores de la economía dominante; fue potenciada o frenada según conviniera para balancear sus estados financieros, en un pendular de situaciones que la alejaron de sus propósitos primeros al vaivén de crisis y recuperaciones transitorias, provocadas al amparo de decisiones de Ley que condujeron a proyectar de ella una imagen pública de inestabilidad y vulnerabilidad.

Durante el siglo XX la ES fue revestida ideológicamente de ropaje asistencialista o paternalista, caracterización que compaginaba con las instituciones religiosas propias del estado de Bienestar que acogieron tal modelo económico.

Hacia los años 60, los Estados precipitaron la ES hacia el tercer sector, el de los servicios, especialmente, en aspectos relacionados con la intermediación financiera, lo que la hizo manipulable y fácilmente utilizable en los procesos de reacomodación de la economía capitalista, como un "aliado útil" por la conveniencia funcional de unidad económica flexible con un tamaño pequeño altamente compactado en su nivel social. Esto la convirtió, a los ojos del mercado, en un esquema empresarial ideal para resolver sus necesidades productivas, pero totalmente desvirtuada frente a su propio destino social. Esto explica, entonces, la tendencia natural de que ha medida que baja el perfil del estado aumenten diferentes "formas de organización empresarial solidaria", para ser tomadas por las fuerzas del mercado, en una simple dinámica de traslación, donde se toma la forma más no su contenido.

El caso de Colombia.

El caso de Colombia no es sustancialmente diferente del resto de América Latina. El sector solidario estuvo hasta los años 60 fuertemente arraigado a los procesos de producción y comercialización del agro.

El Estado colombiano ha tenido una ingerencia sistemática en el sector, a partir de la legislación, la cual "adecuó a sus propósitos", en la Constitución del año 91 a partir de dos conceptos centrales:

1. El reconocimiento de las formas asociativas y solidarias de propiedad le otorga a este sector un lugar destacado dentro del ordenamiento jurídico nacional, fácilmente utilizable para realizar el tránsito hacia formas de economía que coadyuvaran al principio neoliberal de la flexibilización del trabajo.

2. El otorgamiento de prerrogativas a las organizaciones de los trabajadores para acceder a la propiedad y a la participación en los procesos de privatización, así como la introducción de funciones en los procesos descentralizadores, para propulsar iniciativas gubernamentales y efectuar el desmonte paulatino de diversas áreas de servicio social utilizando el mecanismo de las empresas de economía solidaria.

A partir de los anteriores cambios, se incrementó el dinamismo de su crecimiento y para el año 2005 se cuenta con datos que nos muestran el siguiente balance: a) Activos que corresponden al 4.5% del PIB; b) Ingresos que corresponden al 4.3%; c) Asociados que suman más de tres millones, cerca de 12 millones de beneficiados y d) La capacidad de generar más de 110 mil empleos. Imaginémonos todo este balance encausado por un Desarrollo

a Escala Humana DEH y colocado al servicio "de los comunes". Se posibilitaría un profundo cambio en las condiciones de nuestro desarrollo, contribuyendo a nuestro crecimiento y bienestar.

Otra razón que preocupa tiene que ver, con que mas de la mitad de quienes están asociados al sector solidario actual, están por encima de los 40 años, lo cual muestra un problema generacional, que tiene que entrar a ser abordado sobre todo cuando estamos pensando en el futuro, pues son las nuevas generaciones las que requieren de la oportunidad de educarse en una visión diferente a la del mercado, una visión que tenga como centro la vida y la ética y que reitere el principio de la solidaridad humana en todos los aspectos, además de ser el componente fundamental de nuestras economías.

Siglo XXI.

No se puede pretender ignorar los procesos de privatización y reorganización de los mercados bajo los dictámenes del Gobierno Norteamericano, del capitalismo de mercado "con TLC's y otros mecanismos", o creer que estos procesos no tendrán mayor trascendencia en nuestro devenir como naciones. Estos procesos están significando un alto costo social que se ve día a día, por ejemplo, con el deterioro dramático de la calidad de vida de la mayoría de latinoamericanos, el aumento del desempleo y la desarticulación del tejido productivo, oleadas de migración del campo a las ciudades, deterioro creciente de los recursos naturales y del ambiente, etc., mientras se consolida la concentración monopólica con un aparato productivo transnacionalizado que incrementa las fabulosas ganancias de un sector minoritario del mundo, grandes oligopolios transnacionales que apuntalan, sin más, su proyecto económico con el laborioso trabajo de ideologización masiva alrededor: "la necesidad" creada del consumismo, el

individualismo a ultranza y la entronización de una cultura globalizada plana y homogénea.

Las dirigencias latinoamericanas movidas por sus prioridades e intereses grupistas, han hecho correr nuestras naciones, detrás del sueño de una modernización con patrones ajenos que nos están abriendo y partiendo sin mas al mercado mundial. Sin embargo, Latinoamérica cuenta con la existencia de múltiples expresiones locales vitales, culturales y económicas, revestidas de su propia idiosincrasia, autonomía, dinámica y fuerza que tenemos que poner a andar.

Una concepción del desarrollo y una filosofía.

En la búsqueda de modelos que planteen salidas para reencauzar los procesos nacionales, regionales y locales de un desarrollo diferente a la economía de mercado, reconocimiento de nuestros potenciales, con confianza y teniendo en cuenta diversas formas de iniciativa y creatividad que nos permitan un desarrollo endógeno, mas no cerrado, así como la potenciación de los procesos que por décadas se han venido gestando y construyendo en cada una de las regiones que conforman Latinoamérica, vemos en la propuesta de Desarrollo a Escala Humana DEH del Grupo chileno de investigación CEPUR² que se plantea, en torno de "la satisfacción de las Necesidades Organizacionales y Humanas Fundamentales NHF, en la generación de niveles crecientes de auto dependencia para concentrar las metas en los procesos mismos del desarrollo especialmente local, y en la articulación orgánica de los hombres y de los proyectos, un modelo que recoge nuestras aspiraciones y una propuesta con un sentido contra hegemónico.

² Fundado en 1981, en Santiago de Chile, por el Economista chileno Manfred Max-Neef, Instituto para la investigación de modelos de desarrollo alternativos. Hacen parte de él, los investigadores como Antonio Elizalde, Martin Hopenhayn y otros, en cooperación con varios grupos en América Latina.

En esta concepción del desarrollo y con este espíritu es fundamental plantearse el repensar del mundo, ya que las lógicas y la racionalidad que la economía de mercado ha diseñado y ha impuesto, empobrecen miserablemente la vida natural y sicosocial. Por tal razón la propuesta que hacemos se encuentran en la Escuela de Pensamiento del Vitalismo Cósmico³, que dirige el profesor y filósofo Darío Botero una corriente de pensamiento que llama a la emancipación y a la lucidez y que se propone como una filosofía original que surge en Colombia y América Latina para el mundo, que ofrece una crítica a la decadencia de la civilización occidental que coloca la vida⁴ como el concepto central del pensamiento filosófico a principios del siglo XXI, la vida en tanto vida cósmica, vida biológica y vida psico-social. El Vitalismo propone la tesis del desarrollo, una Economía de la Vida, una economía para conservar y potenciar vida, para afianzar y disfrutar la vida, para hacer más productiva la vida. En este sentido, considera que el capitalismo de hoy fundado en la prevalencia de la economía sobre la vida, esta superado teóricamente y que está en vía de colapso, que sucederá más temprano que tarde.

Las perspectivas de estas dos propuestas nos invitan a cambiar la visión chata y plana del economicismo, y la visión mísera del consumo como promesa final de la vida, y abren las posibilidades para una nueva forma de pensar, de actuar y

³ La Escuela de Pensamiento de Vitalismo Cósmico, está en proceso de organizarse como una Escuela nacional y latinoamericana de pensamiento que busca la emancipación de la vida y la creación de una civilización formada en torno al logos y a la no-razón, preferentemente sin desconocer la ratio como racionalidad empresarial. Esta Escuela viene siendo desarrollada por el Profesor Darío Botero de la Universidad Nacional de Colombia. El Vitalismo Cósmico concibe la filosofía en tres grandes dimensiones: conceptual en dialogo con el conocimiento científico, la simbólica que tiene que ver con la no-razón y la terapéutica filosófica que apunta a tres problemas: la deshumanización, la carencia de sentido de la vida, y la incomunicación.

⁴ Botero al colocar la vida en el centro del pensamiento filosófico a comienzos del siglo XXI plantea que la reflexión y la crítica deben apuntar a defender la vida de los canibales que devoran sangre, carne, actividad y talento de millones de contemporáneos. Define la vida como energía cósmica, como fuerza colosal, como principio activo. Y considera que es hoy el concepto central del pensamiento filosófico. Plantea el problema ambiental.

de producir dentro de un modelo viable de desarrollo que reconoce esas otras dimensiones del hombre y la mujer latinoamericana, así como de su ambiente singular, de su nicho ecológico y de la satisfacción de sus necesidades fundamentales.

2. PILARES PROVISIONALES PARA UNA NUEVA ECONOMIA SOLIDARIA

Proponemos los siguientes puntos de reflexión a la luz de las experiencias y lecciones de lo conocido, del Desarrollo a Escala Humana DEH y la orientación filosófica del Vitalismo Cósmico:

El Cambio de preceptos y la educación solidaria.

Repensar la ES exige hacer un cambio de preceptos y esto significa apertura, receptividad y crítica. Se busca pasar de la posición pasiva de persona-objeto, a persona-sujeto, como persona consciente y activa frente a los diferentes cambios y en particular los cambios para el sector solidario.

Un buen comienzo es recuperar el sentido de cada uno de los actos de la vida, su porqué y su para qué.

Uno de los preceptos a cambiar es el de la competencia. La competencia cuya finalidad es derrotar al otro y eliminarlo, por el precepto de una interdependencia a partir de la emancipación, única vía que posibilita la verdadera cooperación, la construcción, y el aprovechamiento de la sinergia del trabajo en colectivo, a favor de la equidad y la justicia solidaria.

En cuanto a la educación, el Vitalismo habla de una pedagogía vital donde se pone cada conocimiento en la perspectiva de la reconstrucción de un saber propio y con una proyección hacia lo universalizable. La pedagogía vitalista se plantea como una disciplina que tiene en cuenta la razón y la no-razón, ya que no solo se trasmite conocimiento, sino aptitudes, valores, competencias. El profesor en el caso de jóvenes y adultos debe interesarse por que los alumnos se ocupen del saber vivo y aprenda así mismo a producirlo, reintegrarlo y valorarlo.

La formación debe apuntar a una capacidad de autorreflexión crítica, una ética de la autorresponsabilidad, un manejo adecuado del discurso y un conocimiento necesario y suficiente en un área determinada. El Vitalismo propone crear en todos los niveles de educación, escuelas de vida para aprender a vivir. La Escuela de Vida persigue un equilibrio corporoespiritual, un desarrollo intelectual y de la sensibilidad. Una Escuela de vida debe estudiar la cultura de la comunidad, de su interés, los mitos, las experiencias históricas y deben ayudar a construir desde una perspectiva humanista.

La Escuela de Vida descubre que aprender a vivir abre el horizonte para el cambio de vida y cambiar la vida es la única manera de transformar consensualmente el orden social. Cambiar la vida significa emancipación ideológica. El Vitalismo educa a los individuos en lo ético, lo social y lo solidario; citando como método la reprogramación del inconsciente.

A partir de lo anterior consideramos que la responsabilidad pedagógica en el Sector Solidario, le compete principalmente a los socios integrantes de los Consejos de Administración o Juntas Directivas de las empresas solidarias, así como de sus cuadros técnicos y profesionales, ellos son claves en la manera como el sector solidario se oriente para sus asociados miembros, lo que de una u otra forma tendrá, a su vez, y por

extensión, incidencia en el desarrollo local y en la cultura comunitaria local. El reto es constituirse en una fuerza social y productiva coherente frente a los asociados y la comunidad en general, por eso es necesario que los líderes se autoeduquen constantemente y de manera reflexiva y crítica bajo nuevos preceptos para asumir esta tarea y además formar los nuevos líderes solidarios que estén en capacidad de llevar a adelante este proceso.

La Ética.

La ética aparece para regular las acciones humanas, ética es entonces lucidez y se produce en la relación con el otro y con el mundo. Es parte fundamental del proceso de humanización, junto con la socialización, la libertad, la creación artística e intelectual. Según Botero, para Aristóteles y Spinoza, la ética es una fuerza reguladora de las energías que potencian el talento, a diferencia de la moral que castra. La ética media el egoísmo con la universalidad, el hombre esta poseído de universalidad, esta lo lleva a la eticidad, la **ética vitalista** parte de la centralidad del concepto de vida, así la vida se esparce y da sentido a la acción humana. Proteger o defender la vida en múltiples formas pasa a ser el eje sobre el cual se articula la ética. La ética y el derecho son las reglas de oro de la interacción. Es como toda pedagogía democrática un reconocimiento del otro, del distinto. La ética supone la libertad, no puede ser una forma opresiva de pacificar al miserable, al pobre, al subversivo. Si la paz se construye con unas condiciones fundamentales de bienestar, a partir de aquí se puede poner a funcionar la ética.

El DEH plantea que a la lógica económica, heredera de la razón instrumental, hay que oponer una **ética del bienestar**. Así como al fetichismo de las cifras oponer el desarrollo de las personas. Al manejo vertical por parte de los Estados, y la explotación de unos grupos por otros, hay que oponer la

gestación de voluntades sociales que aspiren a la participación, a la autonomía y a una utilización más equitativa de los recursos disponibles. Al interior de las pequeñas o medianas organizaciones y/o empresas productivas y comunitarias es necesaria la promoción de la ética solidaria y constituirla en un recurso.

Hablemos entonces ahora de otra ética, de la ética de la empresa solidaria. Lo anteriormente tratado nos dimensiona y nos sitúa. Si se entiende la empresa corriente como una institución socioeconómica que tiene una serie de responsabilidades con la sociedad, en el caso de una empresa solidaria, con sus asociados profesionales, técnicos y otros participantes, ésta se distingue porque debe cumplir, ante todo, y como ninguna, con los principios de la solidaridad y asumir sus responsabilidades sociales, al colocar el desarrollo humano como principio y fin de sus actividades y la defensa de un patrimonio y un capital social. En la empresa solidaria debe estar presente la ética individual, la ética corporativa y la ética solidaria. La ética empresarial solidaria parte de una empresa como una organización económica y una institución social. La responsabilidad social y colectiva de la empresa solidaria se traduce también en la generación de excedentes para beneficio social del colectivo. Si hablamos de las virtudes que presiden la labor de una empresa solidaria podríamos citar: el sentido de pertenencia, el sentido del colectivo, el sentido de justicia y el sentido de prudencia. Por otra parte, está la preocupación por generar una cultura organizacional, alrededor de la cultura de la cooperación al interior de la organización, que sea potencializadora del sector solidario.

El Saber y la Transdisciplinariedad.

La preocupación por la transdisciplinariedad con sentido, surge de la crisis del pensamiento a la que asistimos hoy. Ejemplos de esta situación tienen múltiples manifestaciones

entre ellas los niveles de especialización y superespecialización del conocimiento que vienen conduciendo a su reduccionismo.

En el campo de la filosofía se viene cerrando la perspectiva del pensamiento. Predomina la desintegración del saber y la abundancia de conocimientos dispersos e inconexos. La crisis del pensamiento traduce un racionalismo sin substancia y carente de vida. Domina un pensamiento plano que cierra la perspectiva del pensamiento. La tendencia muestra que se quisiera detener el mundo para poseerlo y no para comprenderlo. La época se caracteriza por el avance gigantesco del conocimiento instrumental y el adelgazamiento del pensamiento.

Por otra parte, la filosofía occidental ha dejado de indagar y ha devenido logicista y tecnicista, se hace más funcional y el espacio del pensamiento lo están ocupando progresivamente ideologías acriticas.

En la correlación entre filosofía y ciencia es importante dejar claro que cada una tiene su campo propio. Las ciencias naturales tienen su propia complejidad; la filosofía no puede especular en un campo donde hay conocimiento científico ni mucho menos ignorarlo, tiene al contrario que reconocerlo y valorarlo, se ocupa de campos que no atiende la ciencia, entre los que están el arte, la estética, el humanismo, la ética y por eso proponemos la transdisciplinariedad en el sentido del saber que habla el Vitalismo, del saber como la totalización del conocimiento, no como conocimientos especializados. De acuerdo a filósofos como Lyotard, el saber es un razonamiento lucido en el campo de la vida artística, el mundo político; el saber representa la capacidad de integrar.

Se trata de recuperar el sentido del saber profundo, como lo planteó el ideal del renacimiento, donde hubo hombres de

saberes. El conocimiento de la ciencia apertrecha, pero en cambio la filosofía permite actuar dentro de una exigencia grande. La ciencia elabora desarrollos precisos, pero en cambio la filosofía da un marco para actuar, la filosofía nos da las herramientas para que el conocimiento se vuelva acción de vida. La filosofía da sentido a la vida y al mundo como totalidad.

La transdisciplinaridad en el sentido de Max Neef, tiene en cuenta los diferentes niveles: parte del nivel primero y superior de lo valorativo y lo ético, continúa con los niveles intermedios de lo normativo y lo técnico, y tiene como nivel de base las diferentes disciplinas. Busca superar la visión mecánica y lineal con la que nos hemos venido relacionando con el mundo.

La transdisciplinariedad busca hacer del conocimiento una estructura abierta y relacional, una manera de observar, de razonar simultáneo y complementario: utiliza lo relacional para interpretar y transformar el mundo. La transdisciplinariedad debe concurrir para pensar la Economía Solidaria con saber, en un mundo complejo, partir de una actitud de apertura de la conciencia para la comprensión de los fenómenos y de la vida, nos permite actuar con comprensión del momento histórico, con conocimiento profundo de de las necesidades a resolver.

La Solidaridad Reciproca.

El Asistencialismo corresponde a un tipo de manejo político e ideológico, parte de aprovecharse de condiciones de vulnerabilidad para neutralizar las fuerzas del cambio, el asistencialismo resta toda potencialidad porque parte de la indefensión pasiva como estado, subestima las capacidades; el asistencialismo no genera retornos de ningún tipo, por lo tanto es fundamental partir de la solidaridad en su sentido

ideológico y político de potenciador de fuerzas, potenciador de iniciativas y potenciador de la capacidad creatividad. Es fundamental partir de la solidaridad en su sentido de reciprocidad, donde hay un apoyo dinámico de doble vía, recibiendo y dando, responsabilizándose y gozando de los logros, dinámica equitativa entre los derechos y los deberes que se adquieren.

La verdadera solidaridad tiene que ver con el mas alto sentido de la dignidad humana, en cuanto a la relación apoyo-oportunidad que se brinda, donde se facilitan los medios, movilizandolos potenciales, los recursos, los caudales solidarios, organizativos, de creatividad social y de iniciativas autogestionarias. Donde se hace inversión social pero hay un retorno que vuelve enriquecido, engrandecido.

La Cuestión de Género.

Una relación de género solidaria entraña los aspectos más significativos del vitalismo y esta relacionado con el Eros como expresión de la vida. Esto se expresa en la construcción de relaciones que propicien la oportunidad y hay oportunidad cuando hay reconocimiento y mutua confianza, una confianza que se gana a partir del esfuerzo y el compromiso de cada uno, de la mutua colaboración, la cooperación, el aprecio y la complementación de las cualidades de cada uno de los géneros. Una relación solidaria significa que cada uno potencie lo mejor de si en torno a la construcción de la causa de la solidaridad humana y de la solidaridad empresarial. Una empresa que parte de principios reconoce la equidad de género en cuanto a la distribución de las cargas y de las responsabilidades; la equidad de género estimula un ambiente de trabajo fraternal y creativo. La relación de género significa valorar las cualidades propias y conjuntas para propiciar una relación de sinergia social y empresarial.

Sobre el Ambiente.

La Economía Solidaria no puede concebirse hoy sin la dimensión ambiental, pues parte del principio de la solidaridad con la naturaleza, la que no ve como un objeto de explotación o consumo sino como el contexto de nuestro entorno de vida y que a su vez tiene vida, dinámicas y sentiencia propia, que nos provee cualitativa y cuantitativamente pero que también debe ser proveído y protegido.

Consideramos fundamental asumir una serie de cambios de actitud frente a la relación con el ambiente, por ejemplo lo que tiene que ver con el cambio de hábitos de consumo, de manera que se hagan de acuerdo con lo necesario y lo básico y no a partir de las necesidades y hábitos creados por la sociedad actual, esto incidirá definitivamente en situaciones como la producción creciente de desechos que invaden la naturaleza, el cambio de hábitos con relación a la comida sana, lenta y no a la comida empaquetada, rápida, trato considerado y consciente con los animales y con las plantas, protección a la fauna silvestre, de igual manera propender por conservar, proteger y recuperar la naturaleza. La ES debe buscar que los procesos productivos e incluso los de servicios incluyan la variable ambiental en sus ejecuciones, pues la ES hoy debe ser entendida como una economía de sustentabilidad, es decir que tiene en cuenta la equidad social y la equidad con el territorio de vida.

En este sentido de la solidaridad, el Vitalismo propone desarrollar una civilización capaz de satisfacer las crecientes necesidades humanas, liberando a la naturaleza del poder perturbador, opresivo y avasallador de la que es objeto.

Max Neef, hace un llamado a tener en cuenta la jerarquía de la naturaleza para que la evolución progrese en condiciones de equilibrio dinámico. Y esto tiene que ver con que la regla

de la interdependencia debe primar sobre la regla de la competencia y hace un llamado frente a la crisis total que nos amenaza. Esto apunta indudablemente a reformular la realidad existente en todos los ordenes y a cambiar la racionalidad competitiva maximizadora del "homo economicus" por la racionalidad solidaria optimizadora del "Homo sinergicus".

Todo proyecto de economía solidaria debe tener en cuenta entre sus componentes el componente ambiental.

Conciliación de la Eficiencia con la Sinergia.

La ES implica un cambio en la racionalidad económica del Mercado y requiere de revisión del concepto de eficiencia que se asocia común y únicamente con maximización de la utilidad o maximización de la productividad, o se asocia a la conversión del trabajo en capital, incorporación indiscriminada de tecnologías de punta, y maximización de la tasa de crecimiento, en la búsqueda de alcanzar altos niveles materiales de vida. La eficiencia incluso llega a perder sentido bajo la "Hipótesis del Umbral" de Max-Neef, la cual sostiene que en toda sociedad existe un período en el cual el crecimiento económico convencionalmente entendido y medido, conlleva un mejoramiento de la calidad de vida de la persona, pero sólo hasta un cierto punto alcanzado, el cual es el punto umbral. Si hay más crecimiento económico, se transforma en su contrario y se comienza a deteriorar la calidad de vida. Cuando ha llegado el punto Umbral no se necesita crecimiento indiscriminado, se necesita entonces la distribución.

La ES no excluye de ninguna manera metas convencionales como crecimiento económico, pues esto tiene que ver con acceso digno a bienes y servicios, la cuestión esta en que las Necesidades Fundamentales Humanas de las que parte el DEH

y la ES se realicen desde el comienzo y durante todo el proceso del desarrollo, la realización de las necesidades no es una meta sino el motor del desarrollo mismo dando origen a un desarrollo sano, auto dependiente y participativo, creando los fundamentos para la conciliación de tres aspectos:

- Solidaridad social.
- Crecimiento económico.
- Crecimiento personal y colectivo.

Flexibilidad y Articulación.

En la ES estos aspectos, los relacionamos, por un lado, con la necesidad y la habilidad de aprender a operar o funcionar en el sentido de red y esto a su vez se relaciona con el desarrollo de capacidades de aprendizaje social, es decir, donde se ponga en común los saberes, la creatividad y el aprendizaje tecnológico permanente, donde en el proceso de internalización pueda pensarse en socializarse, incluso en el territorio donde se encuentre. El conjunto de las empresas solidarias deben lograr funcionar en red, como un sistema social y económico articulado, donde las empresas solidarias de los diferentes sectores se complementen en términos de actividad y tamaño con estrategias conjuntas, con formación de capital humano y social, modernización de tecnología, generación de recursos de capital y mejoramiento del ambiente de trabajo.

La flexibilización y la articulación son posibles cuando se construye un sistema social capaz de desarrollar su capacidad de adaptación constante, capaz de internalizar orgánicamente la innovación, la novedad y el cambio cualitativo, aún cuando las situaciones sean imprevisibles e impredecibles, en este sentido, hay que tener presente que la capacidad de adaptación de un sistema es inversamente proporcional a los grados de rigidez de su estructura, entendidos como:

jerarquías fosilizadas, marcadas desigualdades sociales, autoritarismo o burocracia inercial.

La Autonomía.

La autonomía es una condición fundamental para el desarrollo de la economía solidaria y mejor aún, la autonomía es un aspecto importante para trabajar en la vía del desarrollo local, visto de esta manera, es un proceso que es eminentemente social en el cual la economía y la sociedad transforman un conjunto de iniciativas individuales en una voluntad colectiva de cambio, reforzando su identidad, reconstruyendo los valores de la cooperación, creatividad e innovación, aprendizaje social y tecnología del territorio. Hablamos, entonces, de desarrollar, fortalecer y colocar nuestros mercados internos como el aspecto principal que permita crear condiciones de fortaleza propia, a partir de la cual crear condiciones de intercambio en mutuas condiciones de reciprocidad y respetando los aspectos característicos y propios de las diferentes empresas solidarias. Aunque la acumulación no se considera un fin en si mismo para la economía Solidaria, no minimiza la necesidad de generación de excedentes, sino que los coloca en función del fortalecimiento de los grupos, comunidades y organizaciones y sus proyectos para forjar autonomía desde la perspectiva que mencionábamos del desarrollo local. Se consideran los espacios locales de escala más humana, como mucho más viables para desarrollar procesos de autonomía cuyas prácticas son alternativas a las grandes estructuras de poder, porque el tamaño es de carácter relativo.

La autonomía implica una especie de regeneración o revitalización a través de los esfuerzos, capacidades y recursos de cada uno. Significa cambiar la forma en la cual las personas perciben sus propios potenciales y capacidades, las cuales a veces resultan autodegradados o subestimados como

consecuencia de las relaciones centro-periferia. Tiene carácter colectivo, genera procesos interdependientes, incentiva la participación y la creatividad y va en la vía de reducir la dependencia económica, estimula y refuerza la identidad cultural por el aumento de la auto confianza. Las comunidades logran un mejor entendimiento de las tecnologías y procesos productivos cuando logran auto administrarse.

Un enfoque diferente del Trabajo.

La noción convencional de trabajo se reduce a una relación de salario y de subordinación al capital. Pero el trabajo puede ser solidario, movilizador de energías, participativo, dirigido a mejorar la infraestructura social o bien consagrado a lograr alguna conquista política como puede ser la generación de mayor autonomía en las decisiones comunitarias, el trabajo solidario es democratizador. Una perspectiva más integral del desarrollo debe contar con un concepto más amplio del trabajo, entendiéndose tanto su función de generador de ingresos (salarios u otros) como en sus efectos en la calidad de vida, satisfacer necesidades humanas y ser catalizador de energías sociales, y por esta razón un factor clave del desarrollo.

El trabajo solidario cuando se realiza con la conciencia de lo que significa, propicia creatividad, moviliza energías sociales, preserva la identidad de la comunidad, despliega solidaridad y utiliza la experiencia organizacional y el saber popular para satisfacer necesidades individuales y colectivas. Tiene una dimensión altamente cualitativa, constituyendo mucho más que un factor de producción.

La dimensión de lo Local y participación.

La educación y conocimiento de las necesidades y de la identidad, propicia el crecimiento local según su propia determinación. La dimensión de lo local es un planteamiento de DEH, y para nosotros es punto importante de referencia ya que es fundamental que el sector solidario desarrolle un proceso de vinculación a las comunidades locales, a través de procesos pedagógicos o incluso actividades culturales que propicien el acceso de los "comunes" a las actividades y principios que mueven los solidarios. De esta manera habrá relación con el desarrollo local y podrá construirse un apuntalamiento. Hay que tener en cuenta que la empresa solidaria tiene un crecimiento productivo local, sus excedentes se realizan y se reinvierten en las comunidades y esto incide en los procesos de acumulación local. Son por tanto componentes de la estructura económica local, que al tener posibilidad de crecimiento, generan empleo. La escala local necesita de una participación activa de la comunidad en la construcción de un sistema de relaciones sociales articuladas entre personas y/o grupos partícipes del proceso de desarrollo endógeno.

3. EDIFICACIÓN DE UNA NUEVA ETAPA

Estos puntos se constituyen en las herramientas para el emprendimiento de la etapa que nos permita realizar una síntesis, una aplicación y una acción a la ES como "alternativa del territorio de los comunes" y poder así dar pie a un modelo solidario vitalista para la Colombia de hoy, basados en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, un modelo de relación con el Medio al que pertenecemos y el cual se constituye en nuestro entorno vital, un modelo que tenga

fuerza inspiradora, conceptual, teórica y práctica. Estos son algunos de los aspectos que consideramos orientadores para el desarrollo de los anteriores propósitos:

1. Sintetizar las experiencias y lecciones positivas y negativas dejadas por lo desarrollado en los siglos precedentes, lo que permite trazar el nuevo camino con mayor conciencia y claridad.

2. Repensar la ES dentro de las relaciones circunstanciales de tiempo y de espacio de hoy, con perspectiva de futuro, lo que implica una posición de madurez y un reto que nos permita gravitar sobre nuestro mundo.

3. El sector solidario y sus organizaciones deben recuperar la autodeterminación, colocándose al frente del sector y desarrollando sus iniciativas.

4. Asumir la responsabilidad que tienen los solidarios en sus diferentes niveles en la construcción de un modelo enfocado, al desarrollo humano y vitalista, que contribuya a la defensa de la vida, resituando el problema de las relaciones de solidaridad partiendo de las jerarquías mismas del orden natural: la relación de solidaridad con la vida, la relación de solidaridad con la naturaleza y la relación de solidaridad entre la sociedad. Estas relaciones de solidaridad necesitan de organización, principios y normas que regulen y posibiliten una integración y una relación con el planeta donde vamos viajando y que es nuestra casa y nuestro soporte, siendo uno con él.

5. La creación de un marco de principios, éticos, axiológicos, filosóficos y jurídicos, donde se plantee el sentido y el espíritu emancipador y lúcido "del territorio de los comunes" herederos del hálito de la fraternidad y de la libertad que

revista a la acción de la ES de un sentido grande, profundo y prospectivo.

6. Trabajar por la educación solidaria nueva a partir de la conformación de “Escuelas de Economía Solidaria Para la Vida” que formen los nuevos líderes, imprimiendo los principios propios de la solidaridad recíproca.

7. Revestir la ES de toda su dimensionalidad y de toda su potencia para que lo económico, siendo clave como factor generador de beneficios, ingresos, producción y consumo, sea situado en el lugar que le corresponde y deje de ser el centro y el fin, y se convierta en el medio que es coadyuvando entonces a logros como: una nueva fraternidad, una nueva libertad, donde se de sentido a cada acto de la vida, donde se valore el tiempo para la creación y el disfrute, donde se contribuya al proceso de emancipación tanto del individuo como del colectivo humano, donde la producción se revierta en crecimiento y bienestar.

8. La ES debe tener su propio proyecto social, autónomo, con sus propios fundamentos.

9. Promover el proyecto de vida, de manera que el ingreso a una organización de ES no se limite a buscar un bienestar temporal como fin, sino que signifique una oportunidad de crecimiento, de contribución a la solidaridad y a la sustentabilidad de las condiciones naturales y sociales para las actuales y nuevas generaciones.

4. AFIANZAR LA CONSTRUCCIÓN DEL CAMINO POR UNA ECONOMIA PARA LA VIDA

El Sector Solidario necesita articularse y unirse para tomar la iniciativa que le corresponde, tener autodeterminación sobre si mismo y sobre sus organizaciones, para reconocer su identidad doctrinaria y llevar a cabo los importantes desarrollos teóricos y prácticos que se necesitan en este momento histórico; reflexionar y direccionar para oxigenarse y avanzar en situaciones como los procesos de educación, el campo del fomento, el financiamiento, la expansión del sistema y redefinición de las condiciones y principios para realizar cuando sea necesario alianzas ya sea con el Estado, con otras organizaciones del sector solidario o incluso con el mismo Mercado.

Todas las iniciativas aquí consignadas apuntan al fortalecimiento de un pensamiento y un modelo de la Economía Solidaria para Colombia y Latinoamérica, en la vía de recuperar y configurar la unidad en la diversidad de nuestra historia presente, incorporando los ricos legados de nuestras civilizaciones indígenas, los aportes del pensamiento latinoamericano y del pensamiento contemporáneo, iniciativas humanistas, creativas y productivas.

Viabilizar un camino latinoamericano solidario significa hacer posible un desarrollo centrado en la sustentabilidad vital, en el sentido del cuidado de lo nuestro y de los nuestros; reforzando las relaciones de cooperación y solidaridad, enraizándonos para hacer de nuestro territorio en cada una de sus dimensiones, escalas y característica y en el sentido de la topofilia⁵, un topos, un lugar de profunda pertenencia e inmensa creatividad que permita hacer realidad la emergencia de proyectos empresariales, productivos y sustentables para

⁵ Lugar de los afectos

el florecimiento del bienestar, de la calidad de vida de nuestras gentes, hacer realidad la vía solidaria en **una economía para la vida**, que gire en torno a las siguientes premisas básicas:

- La economía solidaria debe ubicarse radicalmente en la defensa de la vida, de los valores vitalhumanistas, de la construcción de una nueva sociedad de hombres libres y de la utopía realizable.
- Debe ser la base material sobre la cual se construirá el edificio de la nueva organización social donde la economía este al servicio del hombre y no al contrario.
- Una organización solidaria que solo tenga éxito en lo económico se puede considerar un fracaso pues perdió el rumbo y fue absorbida por "...**la cultura de la ratio, la téchne y el criterio fáustico...**" SI LA NATURALEZA ES SABIA EL HOMBRE NO LO ES. Pg. 27. Darío Botero U.
- Las empresas de economía solidaria deben tener su propio proyecto social autónomo que las fundamente como alternativa de organización humana frente al modelo capitalista, no su complemento ni la solución a las heridas que este causa.
- Sus miembros deben tener un cambio en su proyecto de vida, es decir, que no se ingresa a una organización de economía solidaria para tener un bienestar económico temporal y después regresar a la economía capitalista.
- No es la educación tradicional lo que debe darse al interior de las organizaciones solidarias sino una reprogramación del inconsciente que busque la articulación entre la razón y no razón, entre el consciente y el inconsciente.

En resumen, la economía solidaria, debe cambiar la vida que significa: ***“...salir de la miseria intelectual, económica y ética de esta civilización y vislumbrar una vida creativa, lúcida y gratificante”*** Aforismo 47 del libro PENSAR DE NUEVO EL MUNDO. Darío Botero Uribe.

BIBLIOGRAFÍA

BOTERO Darío, Si la Naturaleza Es Sabia el Hombre No lo Es. 2005

BOTERO Darío, Discurso Sobre el Humanismo. 2004.

BOTERO Darío, Pensar de Nuevo El Mundo, Aforismos. 2004

CEPAUR, Fundación Dag Hammarskjold Desarrollo a Escala Humana, Una opción para el futuro. 1986

COLACOT, El Modelo de economía Solidaria Una Alternativa frente al neoliberalismo. Confederación Latinoamericana de Cooperativas y Mutuales de Trabajadores. 1998

CORTINA Adela, Ética de la Empresa, Claves Para una Nueva Cultura Empresarial, 1994

Construir Confianza, Ética de la Empresa en la Sociedad de la información y las Comunicaciones, 2003

MAX -NEEF Manfred, La Economía Descalza, Señales desde el Mundo Invisible. 1982

ZABALA Hernando Salazar, Tendencias Legislativas en Economía Solidaria.